

Lunes Santo

26 de marzo de 2018

María no se intimida ante las miradas de los comensales y el comentario de Judas, y unge a Jesús con un perfume valioso. Jesús, que se encuentra muy a gusto en la casa de sus amigos, se deja querer por María. En la fragancia de aquel perfume se encuentra todo el amor de los amigos de Jesús, de los que verdaderamente no le traicionan, sino que lo escuchan y lo acogen. Jesús quiere estar con nosotros. Quiere contagiarnos con el perfume de su amor, que exhala vida y esperanza.

Evangelio: Juan 12,1-11

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*